



## Introducción: cuando una corona desafió a un altar

Hay momentos en la historia en los que una decisión política cambia no solo el destino de una nación, sino también el curso espiritual de millones de almas. El surgimiento del anglicanismo no fue simplemente el nacimiento de una nueva confesión cristiana: fue una fractura de enormes proporciones en la cristiandad occidental, una ruptura que mezcló poder, pasión, intereses dinásticos y profundas consecuencias doctrinales.

Para muchos hoy, el anglicanismo puede parecer una simple “versión inglesa” del cristianismo, una tradición respetable más dentro del amplio espectro religioso. Pero bajo esa apariencia de liturgia solemne, coros majestuosos y estética tradicional, se esconde una compleja historia de separación de Roma, redefinición doctrinal y una continua crisis de identidad.

Analizar el anglicanismo desde una perspectiva católica tradicional no implica burla ni desprecio hacia las personas que sinceramente viven su fe dentro de esa comunión, sino un ejercicio de verdad, caridad y discernimiento. Porque la auténtica caridad no consiste en ocultar las diferencias doctrinales, sino en iluminar con claridad el camino hacia la plenitud de la verdad revelada por Cristo.

Porque, como dice Nuestro Señor:

**“Y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres” (Juan 8:32).**

---

# I. El nacimiento del anglicanismo: cuando el problema no fue Lutero, sino Enrique VIII

## 1. Inglaterra antes de la ruptura: profundamente católica

Durante más de mil años, Inglaterra fue una nación católica. Desde la evangelización de San



Agustín de Canterbury en el siglo VI, Inglaterra floreció como tierra de santos, monasterios, mártires y profunda devoción romana. No en vano recibió el título de “Dote de María” (“Dowry of Mary”), reflejo de su especial consagración a la Virgen.

Las catedrales, universidades y estructuras eclesiásticas inglesas estaban plenamente unidas al Sucesor de Pedro.

## 2. Enrique VIII: el cisma nacido del deseo

La ruptura no comenzó principalmente por una disputa teológica, sino por una cuestión matrimonial y política.

Enrique VIII, rey de Inglaterra, deseaba anular su matrimonio con Catalina de Aragón para casarse con Ana Bolena. Al no obtener del Papa Clemente VII la nulidad que buscaba, decidió tomar una medida revolucionaria:

### **Acta de Supremacía (1534):**

Se proclamó a sí mismo como “Cabeza Suprema de la Iglesia de Inglaterra”.

Este acto fue una rebelión abierta contra la autoridad papal.

No fue inicialmente una revolución doctrinal protestante como la de Lutero, sino una separación jurisdiccional. Sin embargo, una vez roto el vínculo con Roma, la puerta quedó abierta a transformaciones teológicas cada vez más profundas.

---

## II. De cisma político a transformación doctrinal

### 1. Eduardo VI y la protestantización

Bajo el reinado de Eduardo VI, el anglicanismo asumió influencias claramente calvinistas y luteranas:



- Rechazo del sacrificio de la Misa.
- Negación práctica de la transubstanciación.
- Supresión de imágenes y devociones.
- Reforma litúrgica con el *Book of Common Prayer*.

## 2. Isabel I y la “vía media”

Con Isabel I se consolidó la llamada *Via Media* (“camino intermedio”): ni totalmente católico ni plenamente protestante.

Este modelo buscó unir:

- Estructura episcopal católica.
- Teología reformada.
- Liturgia nacional.

Sin embargo, esta “vía media” generó una tensión interna permanente: ¿qué es realmente el anglicanismo?

---

# III. La cuestión doctrinal: ¿qué enseña realmente el anglicanismo?

Aquí aparece uno de sus problemas más profundos: su enorme diversidad interna.

## 1. Los 39 Artículos de Religión

Estos formularios doctrinales históricos rechazan varios elementos esenciales del catolicismo:

- Primado papal.
- Purgatorio.
- Culto a santos e imágenes.
- Doctrina sacrificial de la Misa.
- Algunos aspectos sacramentales.



El anglicanismo bajo la lupa: historia, doctrina y consecuencias — Una ruptura histórica, una herida espiritual y una llamada a redescubrir la plenitud de la verdad | 4

## 2. Ambigüedad estructural

Hoy dentro del anglicanismo coexisten:

- Anglo-católicos (muy cercanos externamente a Roma).
- Evangélicos protestantes.
- Liberales teológicos.
- Corrientes progresistas.

Esto provoca una pregunta inevitable:

**¿Puede una Iglesia sostener la verdad objetiva si su doctrina esencial admite contradicciones internas?**

San Pablo advirtió:

**“Jesucristo es el mismo ayer, hoy y siempre” (Hebreos 13:8).**

La verdad revelada no puede reinventarse según épocas o sensibilidades culturales.

---

## IV. La sucesión apostólica y *Apostolicae Curae*

Uno de los puntos más serios desde la perspectiva católica fue la bula *Apostolicae Curae* de León XIII (1896), que declaró inválidas las órdenes anglicanas.

### ¿Por qué?

Por defectos en:

- Forma litúrgica.
- Intención sacramental.
- Ruptura con la comprensión sacrificial del sacerdocio.



En consecuencia, desde la doctrina católica:

## **Los sacerdotes anglicanos no poseen sacerdocio válido en sentido sacramental.**

Esto implica una consecuencia enorme:

Sin sacerdocio válido, no hay Eucaristía válida como sacrificio sacramental en el sentido católico.

Y aquí llegamos al corazón del drama:

No se trata solo de estructuras o nombres, sino de la presencia real de Cristo en el altar.

---

# **V. El anglicanismo contemporáneo: crisis de identidad y adaptación cultural**

## **1. Ordenación femenina**

Muchas comuniones anglicanas aceptan mujeres sacerdotes y obispos.

## **2. Moral sexual**

Diversas provincias han aprobado:

- Bendición de uniones homosexuales.
- Matrimonios entre personas del mismo sexo.
- Relecturas doctrinales sobre sexualidad.

## **3. Fragmentación**

La Comunión Anglicana vive tensiones profundas entre sectores conservadores y progresistas.

Esto refleja una cuestión central:



El anglicanismo bajo la lupa: historia, doctrina y consecuencias — Una ruptura histórica, una herida espiritual y una llamada a redescubrir la plenitud de la verdad | 6

Cuando una comunidad eclesial se separa de una autoridad doctrinal universal, corre el riesgo de redefinirse continuamente según presiones culturales.

Romanos 12:2 advierte:

**“No os conforméis a este mundo, sino transformaos por la renovación de vuestra mente.”**

---

## VI. ¿Hay elementos valiosos en el anglicanismo?

Desde la honestidad intelectual, sí:

- Belleza litúrgica en ciertos sectores.
- Patrimonio musical extraordinario.
- Aprecio por la dignidad ceremonial.
- Seriedad bíblica en muchas comunidades.

Pero la belleza estética no garantiza plenitud doctrinal.

Una liturgia hermosa sin plena comunión sacramental plantea una cuestión seria:

¿Es forma sin sustancia?

La Iglesia Católica enseña que la plenitud subsiste donde permanecen:

- Escritura,
- Tradición,
- Magisterio,
- Sacramentos válidos,
- Sucesión apostólica en comunión con Pedro.



El anglicanismo bajo la lupa: historia, doctrina y consecuencias — Una ruptura histórica, una herida espiritual y una llamada a redescubrir la plenitud de la verdad | 7

## VII. Los Ordinariatos: un puente de regreso

Benedicto XVI, con *Anglicanorum Coetibus* (2009), ofreció una vía pastoral extraordinaria para anglicanos que deseaban entrar en plena comunión con Roma conservando elementos de su patrimonio litúrgico legítimo.

Esto muestra una verdad profundamente católica:

Roma no busca destruir lo verdadero, sino purificarlo, elevarlo y llevarlo a su plenitud.

---

## VIII. Aplicación pastoral: lecciones para el católico actual

### 1. La fe no puede subordinarse al poder político

El origen del anglicanismo recuerda el peligro de adaptar la verdad a conveniencias personales.

### 2. La unidad visible importa

Cristo oró:

**“Que todos sean uno” (Juan 17:21).**

La división cristiana no es trivial; es una herida al Cuerpo visible de Cristo.

### 3. La tradición protege

No toda reforma conduce a renovación; algunas conducen a pérdida.



El anglicanismo bajo la lupa: historia, doctrina y consecuencias — Una ruptura histórica, una herida espiritual y una llamada a redescubrir la plenitud de la verdad | 8

## 4. La caridad exige verdad

Amar a nuestros hermanos separados implica oración, respeto y testimonio claro.

---

# IX. Una reflexión espiritual: ¿qué sucede cuando el hombre crea una religión a su medida?

El drama de muchas rupturas eclesiales puede resumirse en una tentación constante:

Adaptar a Dios a nuestros deseos, en lugar de adaptar nuestra vida a Dios.

Enrique VIII quiso modificar la estructura espiritual para acomodarla a su voluntad personal. La historia demuestra que cuando el poder humano intenta redefinir la verdad divina, las consecuencias atraviesan siglos.

---

# X. Conclusión: bajo la lupa... y bajo la cruz

El análisis del anglicanismo no debe alimentar soberbia confesional, sino gratitud y responsabilidad.

Gratitud, porque la fidelidad doctrinal católica no es mérito humano, sino gracia.

Responsabilidad, porque también hoy muchos dentro del catolicismo pueden caer en la misma tentación anglicana:



El anglicanismo bajo la lupa: historia, doctrina y consecuencias — Una ruptura histórica, una herida espiritual y una llamada a redescubrir la plenitud de la verdad | 9

Ajustar la fe al espíritu del tiempo.

La pregunta sigue vigente:

**¿Seguiremos a Cristo tal como Él fundó su Iglesia, o construiremos versiones más cómodas para nuestra época?**

La historia del anglicanismo es una advertencia y una invitación:

La verdad puede ser costosa, pero apartarse de ella cuesta mucho más.

Porque al final, no se trata de Inglaterra, Enrique VIII o Canterbury.

Se trata de una cuestión eterna:

**¿Quién tiene autoridad para definir la Iglesia: Cristo o el hombre?**

Y para quien escucha con humildad la voz del Evangelio, la respuesta sigue resonando con fuerza desde Cesarea de Filipo:

**“Tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia” (Mateo 16:18).**

---

## Oración final

Señor Jesucristo, Pastor eterno, guarda a tu Iglesia en la verdad, fortalece a los fieles en la fidelidad a la Tradición apostólica, ilumina a quienes buscan sinceramente tu rostro y concede que todos los cristianos puedan reunirse un día en la plena unidad de tu única Iglesia. Amén.